

DEBORA, ADALID EN UNA EMERGENCIA NACIONAL. (Jueces 4:1-10)

INTRODUCCION.

Débora es una de las mujeres más ilustres de la historia. Es una heroína de la fe y del patriotismo.

Es la Juana de Arco del pueblo hebreo. Sería más acertado decir: Juana de Arco es la Débora del pueblo francés. Son dos mujeres representativas del patriotismo más desinteresado y la fe más acrisolada. Amaban entrañablemente la libertad de sus compatriotas, porque reverenciaban el santo nombre de Dios, cuya voluntad querían cumplir exponiendo sus preciosas vidas.

Pero Débora supera a Juana de Arco, porque supo cantar en estrofas inmortales las hazañas de la libertad patria, vista a la luz de los cielos. En el capítulo 5 tenemos un precioso poema ~~épico~~ ^{léxico} compuesto por Débora que describe el origen, el desarrollo y el resultado final de aquella jornada gloriosa, una de las más trascendentales de la historia de Israel.

I- La Oposición de Israel (1-3).

Los tiempos de Débora eran muy sombríos y humillantes para las desunidas y desolentadas tribus de Israel: sufrían un prolongado y durísimo yugo impuesto por los ^ldelicosos cananeos.

1. La causa (1). La de siempre: el pecado, que engendra la esclavitud y la muerte.

2. Los ^oOpresores (2). Eran crueles y sumamente poderosos. Abusaban de su poder, ~~oprimiendo~~ ^{oprimiendo} a Israel con violencia por espacio de 20 años. El pecado es un tirano inexorable. Cada día oprime más a sus incautas e indefensas víctimas.

3. El clamor (3). Habiendo perdido la confianza en el hombre, el pueblo la puso en su Dios. Dejaron de mirar la sombra de los valles ~~ee-la-tierra~~ para buscar la luz que ilumina la cresta de las montañas.

11- La Libertadora (4-9).

En esta ocasión, Dios no los va a libertar por medio de un hombre, sino de una mujer: Débora, para probar que "lo flaco de Dios es más fuerte que los hombres".

1. Débora es una profetisa (4). En medio de un pueblo dado a la idolatría, ella mantiene vivo en su corazón el fuego de la fe en el Dios verdadero, de quien recibe revelaciones que hacen perseverar a los fieles, atraer a los fugitivos espirituales y entusiasmar a los desalentados. Es la consagrada misionera de Israel.

2. Es una mujer sabia (5). Han convertido, sin quererlo, el palmar bajo el cual vive, en el centro espiritual de la nación. Su hogar es el púlpito que evangeliza y el tribunal que juzga. Confía en su sabiduría ^y en su rectitud, y por eso acuden a ella de todas partes, de ^{las} todas tribus. De los 15 jueces que gobernaron a Israel antes de la monarquía, ella es la única mujer que llegó a ocupar puesto de tanta responsabilidad y de tanto honor. A semejanza del presidente actual de Argentina no presentó ni defendió su candidatura. Y ella también fué presidenta de una república.

3. Una mujer patriota (6-7). Aunque serena e imparcialmente impartía justicia y daba consejos a Israel, su generoso corazón se sublevaba al palpar diariamente el estado de esclavitud de su pueblo y la insolencia atroz de los tiranos extranjeros. Solo aguardaba la señal del cielo, para principiar la grandiosa labor de redención nacional. Y cuando llegó la ansiada hora llegó, envía sin pérdida de tiempo, este

mensaje lleno de urgencia, de confianza y de valor al indeciso Baraac: (~~Léase-Jueces-6:6-7~~) (Léase los versículos 6 y 7).

4. Una mujer decidida (8-9). Ante la evasiva de Baraac que se siente muy pequeño al lado de ella y muy débil sin ella, Débora dió una de las respuestas más nobles y valientes de la historia: "Iré contigo.....". Y como lo dijo, así lo hizo. Sus ofrecimientos eran para cumplir. Proponía y ejecutaba.

Y era tan franca como decidida. Véase lo que agregó: "Mas no será tu honra en el camino que va....." Y así fué. La gloria no fué de Baraac. Ella, llena de humildad, así lo quería, pero Baraac, por tímido y vacilante, no merecía tal honor. Débora es el sol; Baraac, la luna. Ella brilla con luz propia; y él, con luz prestada.

III- La Victoria (10-16).

1. La reunión en el Tabor (10). En la cumbre de este histórico monte de Galilea, que solo tiene una elevación de 1843 pies, acampó el ejército de los patriotas hebreos, las huestes de la libertad, bajo el doble ^{co}mandó de Débora, que era la cabeza, y Baraac, que era el brazo.

Es un punto estratégico y aquí, o muy cerca, se han librado muchos y tremendos combates. Allí mismo Napoleón I derrotó en 1799 a los turcos, mucho de los cuales perecieron ahogados ^{en} por el torrente Cisón.

2. La amenaza del enemigo (12-13). Los cananeos se dieron cuenta de que no se trataba de una mera revuelta, de un conato de insurrección, sino de un peligroso levantamiento que amenazaba acabar con su poderío y su tiranía. Al efecto, movilizaron todas sus fuerzas, bajo el mando del famoso general Sígara, y acamparon en la llanura de Esdraelón, junto al torrente de Cisón, cumpliéndose así el bien concertado plan de

Débora.

3. La arenga de Débora (14). La heroína de la libertad y la sierva del Altísimo pronunció una de las más inspiradas arengas que hemos conocido. En muy pocas palabras expresa tanta riqueza de idea, que no es de extrañarse que, movido por la inspiración divina que contiene, el inseguro Baraac descendiera desde la cumbre del Tabor con sus 10000 hombres, cual un alud que destruye todo lo que ~~se~~ ^{halla a} su paso.

4. El triunfo de Israel (15-16). No fué Baraac, sino Dios el que ganó la batalla. (Proverbios 21:31). Débora hablando, Baraac acaudillando y las tribus cooperando fueron los instrumentos que Dios empleó para derrotar a los tiranos y libertar a su pueblo.

CONCLUSION:

La Biblia es un libro feminista. Desde el principio hasta el fin declara la dignidad de la mujer. Eva es la compañera idónea de Adán; una mujer es la madre del hijo de Dios; Un numeroso grupo de galileas sostienen a Jesús de sus haberes; las mujeres son las primeras en anunciar que el Cristo ha resucitado; y la iglesia se compara a una mujer y se le llama la Esposa. En el antiguo Testamento, Miriam canta la liberación de Israel junto a las playas del Mar Rojo; Ester salva a su pueblo y Débora dirige a las tribus y las liberta de la opresión de los cananeos.

Las enseñanzas de la Biblia han hecho mucho por la mujer, y ésta, a su vez, hace tanto o más aún que el hombre por practicar y difundir las enseñanzas bíblicas en el mundo. Las mujeres, a semejanza de Débora, están llamadas a libertar al mundo de la peor de las tiranías: la del pecado, pero ellas no pueden por sí solas; necesitan la cooperación de los hombres, así como Débora necesitó la cooperación de Baraac.

Un hombre y una mujer verdaderamente consagrados a Dios y al servicio de sus semejantes, pueden salvar una ciudad, un país, una generación. Y Dios anda buscando, hoy día, hombres y mujeres así .